

Libros

Gabriel Simón Sol (2009), *La trama del diseño. Porqué necesitamos métodos para diseñar*. Ed. Designio, México, 209 p.

Gabriel Simón Sol, estudio la licenciatura y maestría en Diseño Industrial en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Ha sido influenciado por grandes personalidades del diseño como György Kepes y Clara Porset. Tiene una experiencia profesional de cerca de 40 años, en los cuales se ha desempeñado como diseñador y docente del diseño.

La trama del diseño, contiene un panorama general del diseño industrial enfocado a las personas relacionadas profesionalmente con el área.

El libro trata tres aspectos fundamentales de la disciplina del diseño: el primero se refiere a la profesión del diseño industrial, el segundo a la metodología y el tercero a la enseñanza del diseño.

Al emprender la lectura, nos encontramos frente a varios dilemas que nos permiten meditar sobre la profesión, la ejecución, nuestra relación y experiencias con el diseño. Mientras nos adentramos en el texto podremos revalorar las bases del diseño y recordar que el diseño tiene sus cimientos en el ser humano.

En el capítulo uno llamado: La producción de objetos y los métodos para concebirlos, el autor hace un recorrido histórico que abarca épocas importantes de la humanidad relacionadas con las distintas revoluciones del pensamiento. Nos relata la necesidad de los seres humanos por sobrevivir y la manera en que va concibiendo objetos que le permitan satisfacer sus necesidades. El lector puede imaginar cómo fue que el ser humano primitivo experimentó con materiales para construir herramientas y espacios, e incluso cómo se organizaron las primeras sociedades para la fabricación de objetos utilitarios.

Es sumamente interesante la forma en que, el autor, liga la filosofía con el poder creativo de la humanidad considerando que la observación y reflexión del medio que nos rodea es esencial para la concepción de objetos.

Después de mostrarnos una perspectiva general sobre el origen de los objetos y el nacimiento del diseño industrial a partir de la Revolución Industrial, nos expone la importancia del diseño en el capítulo dos: Antecedentes y evolución del diseño industrial y de los métodos proyectuales. En este capítulo el autor nos enfrenta a varios dilemas, entre ellos destacan la producción en masa y el daño al medio ambiente, la sociedad y sus demandas de consumo, las diferencias entre arte y diseño, y la relación entre inventos y diseños. Por otro lado nos habla de que la actividad de proyectar objetos debe ser generada por todas las personas involucradas en el proceso, sustentando que los diseñadores deben trabajar en equipo para resolver los complejos problemas de diseño. Concluye este capítulo con aspectos teóricos del diseño que sintetizan lo anterior.

Al abordar temas relacionados a la instauración del diseño, el autor, nos conduce al capítulo tres: Los paradigmas del diseño industrial. Los paradigmas que enuncia el autor son el socioeconómico, el científico técnico y el semiótico morfológico. En cuanto a los paradigmas socioeconómicos se refiere a las necesidades y deseos humanos con efectos en los mercados y la economía mundial. El paradigma científico técnico lo fundamenta con la implementación de la investigación en el proceso de diseño para que el resultado corresponda a productos con alto nivel tecnológico y de innovación. Mientras que el paradigma semiótico morfológico corresponde al lenguaje del diseño, lo que comunica un objeto, y los

términos que la sociedad destina al reconocimiento e identificación de las formas que dan origen a los productos de diseño industrial.

El capítulo cuatro nombrado: Diseño industrial, una profesión creativa; describe el motivo por el que los profesionistas del diseño industrial requiere de métodos para poder concebir objetos. Además se cuestiona, por qué se vincula la palabra creatividad con el diseño, argumentando su respuesta con hechos que invocan el surgimiento del diseño industrial y su vinculación con el arte. Nos describe que los objetos producidos por el diseño industrial deben tener una connotación original y única, brindando aportaciones nuevas a las necesidades de los seres humanos. Con lo anterior hace una descripción de la importancia de la innovación y su estrecha relación con el diseño. Las reflexiones que va mostrando lo llevan a definir al diseño industrial como “una actividad profesional creativa, orientada al mejoramiento de lo que existe o a la creación de lo aún no existente en la industria y el comercio” (pp.91).

El título del capítulo cinco plantea la interrogante ¿Por qué necesitamos métodos para diseñar?. El autor expone que la utilización de métodos no es “una especie de forma platónica ideal” (pp.93) para obtener el diseño perfecto, pues no se obtiene siguiendo pasos determinados, pero sí realizando acciones determinadas. Con ello, manifiesta las complejidades ante las cuales se enfrentan los diseñadores para brindar soluciones a las necesidades de la sociedad. Descubriendo con ello que los métodos de diseño no son radicales, pueden seguir distintos caminos, pero siempre será necesario seguir algún camino para llegar al final.

En el capítulo seis, el autor, pregunta: ¿Es posible formular el diseño como una expresión matemática? Para contestarla emplea expresiones matemáticas asociadas a la solución de problemas de diseño. Aplica teorías para precisar que un método de diseño contenga todos los requerimientos de diseño que constituyen un producto. Lo más interesante del capítulo es cómo el autor concluye que “en la práctica real existe la necesidad de entender que cada problema de diseño debe llegar a tener su propia formulación” (pp.102).

Con lo anterior llega al capítulo siete sobre La trama del diseño: componentes metodológicos,

donde afirma que una metodología de diseño debe estar conformada por tres partes que son el análisis, la síntesis y la ejecución. Lo que justifica citando a teóricos del diseño y a sus métodos de diseño, para posteriormente explicar su propuesta personal ante estas tres partes de una metodología de diseño.

Para concretar el capítulo previo presenta, en el capítulo ocho: Algunos métodos de diseño, retoma métodos que considera de interés para el desarrollo de productos y los explica.

Las reflexiones que el autor nos comparte en el capítulo nueve: El principio metodológico forma/contexto, se enfocan a la actividad de diseñar para brindar satisfactores para un contexto. Por ello los diseñadores deben conocer extensamente el contexto para el que están diseñando, considerando quién y en dónde se utilizara el satisfactor. Señalando que el diseñador debe comprender a las personas que estarán en contacto con este satisfactor analizando su modo de vida, sus creencias, las actividades que desempeñan e incluso su relación con los objetos que le rodean. Con este capítulo el autor nos exhorta a conocer ampliamente a los futuros usuarios del objeto a diseñar y al medio en el que lo utilizara. De manera especial insiste en los valores que el objeto diseñado transmitirá, los cuales deberán corresponder tanto a los valores de los futuros usuarios como a los valores de los diseñadores.

El capítulo diez habla del diseño como mediador del binomio forma/contexto. Como nos anticipó, el autor, describe que el diseñador debe abordar la forma como problemática que es expresada por un contexto. Haciéndonos conscientes de lo que involucra diseñar la forma y recordándonos que no se trata solo de la envoltura, la textura, el color o las dimensiones de un objeto sino también de los mecanismos que lo compondrán, la afinidad con quien lo utilizará, los cambios a los que estará expuesto por el uso y su exposición al ambiente, entre otros requerimientos.

En el capítulo once: Una interpretación ideológica conceptual del método en el diseño, el autor nos incita a seguir un método de diseño. Presenta al diseñador como un solucionador de problemas, que recurre a los métodos de diseño para conocer perfectamente a que se está enfrentando. Para lograrlo, debe descomponer el problema en todas

sus partes e involucrarse con el contexto que diseña. Manifiesta que el diseñador deberá disponer sus propias pautas para una metodología de diseño basándose en identificar la problemática, determinar los objetivos del diseño, decidir los requerimientos de diseño y fijar las características formales que tendrá el diseño del satisfactor.

Dentro del capítulo doce denominado: Por una pedagogía del diseño, el autor, nos comenta cómo se ha manejado la enseñanza del diseño desde la fundación de las primeras escuelas de diseño. Que los estudiantes de diseño se manifiestan como personas reflexivas con iniciativa y originalidad, por lo que se caracteriza a los profesionistas del diseño como personas libres y sensibles que se motivan por la espontaneidad. A pesar de los rasgos antes descritos en los diseñadores, el autor, considera importante que la enseñanza del diseño involucre métodos que apoyen a los futuros diseñadores a generar “habilidades para plantear y resolver problemas” (pp.167). Deben ser capaces de aplicar recursos técnicos para la transformación de los medios que lo rodean y con ello resolver los problemas a los que se enfrenta.

El autor finaliza con el capítulo trece que nombra: La enseñanza del diseño, en el cual nos habla del proceso cognitivo de los estudiantes de diseño. Hace patente la obligación de los docentes por transmitir conocimientos de tipo teórico práctico en

los estudiantes. Asimismo contribuye a la estructura académica de las escuelas de diseño industrial. En este capítulo, el autor manifiesta las problemáticas en las escuelas de diseño, como una aportación ante su experiencia como docente del diseño industrial y su participación en varias escuelas de diseño en el país.

En mi opinión, La trama del diseño, es un libro que toda persona ligada al diseño debe leer. Cabe indicar que la introducción y la conclusión que el autor plantea sobre su libro, son bastante interesantes y muy ilustrativas con relación al contexto general. Particularmente aprecio la forma en que introduce cada capítulo con una frase que hace referencia al contenido. Considero que la información que el autor nos presenta es una guía bien organizada, que va presentando todas las partes que conforman el extenso tejido del diseño industrial.

Este texto nos aclarará aspectos de diseño que conciernen a los diseñadores de todas las generaciones, pero también nos dejara con el deseo de involucrarnos en la trama del diseño. Por ello y para concluir retomo una frase del prefacio “Hay que tomar todo lo que se pueda aprender de otras fuentes del diseño, pero si lo que se quiere es encontrar una manera propia de ver el diseño, que nos dé resultados satisfactorios, tendremos que tomarnos la molestia de pensar por cuenta propia” (pp. 18).

Dora Miriam Pérez Humara